

EL REBELDE

SE PUBLICA POR SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Dirección: M. REGUERA

CASILLA CORREO 15 - BUENOS AIRES

APARECE CUANDO PUEDE

EL CLICHÉ

Agotados todos los pocos recursos de que disponemos para obtener un grabado alegórico con que poder sustituir el que hasta hoy ha formado la cabecera de nuestro periódico, cuya forma y valor artístico dejaba sin duda mucho que desear, y no pudiendo conseguirlo, hemos resuelto retirarlo, convencidos de que en el cambio saldrá ganando mucho, tanto en la parte estética, como en la que atañe al mayor espacio disponible, representado por una diferencia de cerca de una columna.

A más de esto, la experiencia adquirida en la lucha por la propaganda nos ha demostrado hasta la evidencia—y antes que nosotros lo han comprendido periódicos tan importantes como el *Suplemento de la Revista Blanca*, hoy *Tierra y Libertad*, cuyo carácter y tendencias esencialmente anárquicas es indiscutible—la necesidad de hacer lo más expedito posible el camino a nuestras doctrinas, desviando todo aquello, que partiendo de una simple fórmula, pueda servir del más ligero obstáculo a su más rápida expansión fuera del campo conquistado.

No cabe duda, y ello habrá podido ser observado por todo aquel que no sea del todo ciego ó indiferente, que el formalismo exagerado á que está como enclavada nuestra prensa, influye en gran manera en que ésta no tenga la deseada circulación y acceso allí donde la previsión malévola de nuestros enemigos ha logrado preparar el ambiente y predisponer los ánimos por medio de la sugestión.

Así pues, si la pequeña reforma introducida logra satisfacer—lo cual no dudamos—á los lectores de EL REBELDE, nos proponemos acrecentar nuestros esfuerzos haciendo lo posible porque resulte en beneficio del fondo lo que hoy hemos suprimido á la forma.

ESPIRITU DE REBELDÍA

Ayer, cuando aún zumbaba en nuestros oídos el ruido de las olas que se estrellan en la playa de Briglann y en el momento mismo en que el cielo londinense espacia por nuestra modesta habitación su luz grisácea, leíamos la *Justice*. Nuestra mirada detúvose en el artículo de su director que fué un político cuyo recuerdo felizmente desaparece y que es un filósofo cuyo recuerdo felizmente subsistirá. Con una alegría íntima saboreáramos su maravilloso elogio del espíritu de rebeldía.

Si, el espíritu de rebeldía es, como escribe Clémenceau y como nosotros hemos escrito en otra parte, el propulsor del mundo. No hay progreso alguno científico, industrial, ético, que no reconozca en esta tendencia la promotriz fuerza inicial. Todo cuanto vemos en el universo es una manifestación de esta tendencia. Esas vías férreas que recorren los trenes de vapor, esas embarcaciones que surcan los mares, esas ciudades conmovidas por una vida intensa, esos libros con que se llenan las bibliotecas, esos hilos telegráficos y telefónicos con que se acercan las naciones, esos faros que iluminan las costas, esos diarios que llevan las noticias á todas las poblaciones, esas fábricas cuyas elevadas chimeneas vomitan torrentes de humo, esos... todo, en fin, es manifestación de espíritu de rebeldía. Suprimid ésta y la humanidad no existe. ¿Qué digo? el ser organizado, el mismo ser inorgánico deja de ser lo que es. Que no haya ninguna tendencia hacia la rebeldía y habremos entrado en un estado indefinible de una cosa indefinible.

El espíritu de rebeldía es inherente tanto al ser humano como á todo los demás seres. El niño es un perpetuo rebelde, some-

tido á procedimientos educativos capaces de atenuar este espíritu de rebeldía, pero no de atrofiarlo. Su atrofia es imposible, pues equivaldría á la estabilidad, á la muerte; no la muerte propiamente dicha—perpetuo cambio, momento en la evolución de los seres—sino algo que no puede traducirse á ningún lenguaje, que ningún espíritu humano puede imaginar. Todo en la sociedad se dirige á destruir esta tendencia á la rebeldía, y á pesar de todo sobrevive con y contra nosotros. Es la esencia misma del individuo; se la encuentra en el interior de todo cerebro. Ella es la que sostiene la lucha de cada instante; esta lucha del ser contra sus semejantes y sus desemejantes y contra los medios que le rodean. Esta tendencia es la que impulsa á un regicida como Orsini y á un inventor como Stephenson, á un revolucionario como Saint-Just y á un matemático como Newton, á un físico como Galvani y á un moralista como Jesús, á un químico como Scheele y á un filósofo como Lamarck, á un poeta como Dante y á un escultor como Miguel Ángel ó á un pintor como Holbein.

Cada acto de nuestra vida no es más que una perpetua rebeldía contra los ambientes que nos rodean. En que parte de la vida social se encuentra la resignación? ¿Dónde está el hombre que se encuentra voluntariamente, se conforma con lo que es y no aspira á modificar en nada su estado? ¿Se le busca? ¿Inventivamente, pues este hombre no existe. El cristiano actual, á quien la Iglesia predica la resignación, sólo en la apariencia se resigna. Créa en un Dios que recompensa y castiga, que quiere lo existente, entonces se inclina ante su voluntad soberana al mismo tiempo que irplora con el objeto de que esta voluntad se cambie. De hecho no se resigna, puesto que ruega para que lo que es no continúe siéndolo. Es una forma atenuada, muy atenuada del espíritu de rebeldía, pero es, inudablemente, una modalidad de él.

No: nadie hay absolutamente resignado, ni el mismo autor de *La salud está en vosotros*. Contrariamente á lo que dice Clémenceau, Tolstoi no predica en nada la resignación: predica la no resistencia al mal por medio del mal. Rechaza la violencia y la brutalidad; pero rechaza la obediencia á las leyes. Preconiza la desobediencia á la autoridad policial, á los magistrados, á los militares, á todos los gobernantes; pero se levanta contra toda violencia que puede llevarse á cabo contra estos individuos. Muy lejos de ser un resignado y un protagonista de la resignación, el autor de *Guerra y Paz* es un rebelde y un alabador de la rebeldía. La quiere pacífica, no brutal; pero la quiere y la aconseja. Sostiene—y somos de su opinión—que la violencia y la brutalidad engendran necesariamente la violencia, lo cual lejos de atenuar aumenta el mal; la acción pacífica, pues, es más eficaz que la acción violenta.

Si, la tendencia á la rebeldía está en todos los cerebros; quererla extirpar es empeño vano. Y sin embargo á esta obra se consagran, desde hace miles de años, los dirigentes, sin comprender que equivale á encaminar los ríos hacia sus cauces ó impedir al mar que esté sometido á la acción de los vientos. ¡Destruir al espíritu de rebeldía! Esperanza tanto más loca cuanto que los dirigentes, en su cándida ignorancia, ponen en práctica todo lo que contribuye á exacerbar esta tendencia, no á atrofiarla. Quieren destruir este espíritu de rebeldía y lo engendran. Nunca hay tantos rebeldes

—latentes ó visibles—como cuando se hacen leyes para impedir que los haya.

¡Extirpar el espíritu de rebeldía! Estad seguros de que antes extirparéis la especie humana. Tened en cuenta, señores gobernantes, que vuestros mismos servidores, aun los mejores como M. Edmond Lepelletier, están tan impregnados de él que solicitan á grandes voces la destitución de los jurados por que no pueden resignarse á ver que piensan de un modo distinto al suyo. Vamos, confesad que la destrucción de esta tendencia es imposible, y declarad que predicar la resignación á los hombres vale tanto como arrojar piedras al mar para llenarlo.

A. HAMON.

BARCELONA

Así titula un literato español de fama, hallado entre nosotros, un artículo que ha visto la luz pública en *La Nación* del 27 de Febrero, encaminado á ver las causas del malestar de Cataluña y los remedios que para conjurarlos podrían aplicarse.

Reconozco el innegable mérito literario de ese trabajo, en el que se adivina al erudito; pero á la vez veo la miopía de último grado en que se encuentra un hombre que como Don R. Monner Sans, su autor, tiene de pensador y de altruista lo que el gran Campoamor tuvo de mecánico.

¡Voy á ocuparme de «Barcelona», á ver si consigo que el señor Monner reconozca por entero que «el comprensible afán de las masas, de hallar con el menor esfuerzo posible la mayor suma de bienestar» no es un «afán» exagerado, y si un afán, sobre muy comprensible,—única prenda que suelta el articulista—muy justificable, muy exigible y muy tomable, por valerme de una misma terminación en los tres adjetivos.

Prescindamos por completo de prejuicios; él, de toda afición al carlismo, y yo de toda tendencia á la anarquía: impórtenos un bledo la tradición y el porvenir, y coloquémonos en el justo medio del presente. Solo así podremos hacer luz en un asunto que, por lo que me interesa, hay empeño decidido en presentar como una barbaridad del bárbaro trabajador, desde el momento en que se dice que nó el trabajador, el que lo produce todo, sino «la Cámara de Comercio, el Fomento de la producción nacional, la Sociedad económica, cuanto representa la industria, la inteligencia y la riqueza de Cataluña», son los elementos atendibles en la emergencia porque acaba de pasar la ciudad de Barcelona.

Lo de siempre, ¡oh, lectores!, lo de siempre: las camarillas que nada producen, domineando al que por medio del trabajo las sostiene. Quiero que me diga el señor Monner qué sería de él, con toda su erudición literaria, el día en que el panadero, el carnicero, el zapatero y el sastre se negaran á mantener por un momento más su vida material, en lo que atañe el pan, á la carne, al calzado y al vestido que necesitan. Y si el trabajador, en general tiene el perfecto derecho de holgar, ¿será menor su derecho á señalar el tanto de su retribución el día en que quiera trabajar?

Hoy, que tenemos organizada la miseria, porque están de por medio la propiedad y la moneda, no puede negarse al trabajador, razonablemente pensando, el derecho mínimo de pedir la retribución que estima

justa: el trabajo, señor Monner, no puede ser un pacto sinalagmático: tiene que ser, forzosamente, hoy por hoy, ó una imposición del señor, ó una imposición del siervo. Se acabaron los tiempos del señor, y han venido los tiempos del siervo, tiempos precursores de otros tiempos aún de mayor justicia, en que cada cual contribuya como pueda y quiera al bienestar general, es decir, en que cada hombre trabaje, no para enriquecer á nadie, sino por una necesidad fisiológica, natural, que cumplirá atemperándose á sus gustos científicos, artísticos ó industriales, y produciendo por ende la riqueza de todos, no la riqueza de unos pocos, principiando por ese emperbe Alfonso XIII que desde que nació suma 7,000,000 de pesetas, es decir, en diez y seis años de edad, la bonita suma de ciento doce millones, hasta el más modesto de los capitalistas de Barcelona, que podrá embolsarse, pongo por caso, unas treinta mil pesetas anuales, al paso que el productor que ha trabajado para ese capitalista y para los demás hasta llegar á Alfonso XIII, se limitó á percibir tres ó cuatro pesetas cada día, por diez ó doce abrumadoras horas de trabajo.

No, señor Monner, no: son la Cámaras de Comercio las llamadas á proscribir desigualdades, injusticias tan espantosas: ni los Dato, ni los Escartín, ni les Torrens, ni todos los reichstags, parlamentos y cámaras á que Vd. se refiere, pueden tampoco dar lo que buenamente pueden tomar y toman del pueblo productor, dentro de la sociedad humana basada en la estafa ó en el merodeo de las clases superiores. Pese á Vd. ya no es el pueblo el desconocedor de sus derechos, pues contra lo que Vd. dice, no le falta inteligencia para comprender que él y solo él es la industria y la riqueza del mundo; con un poco más de perspicacia, Vd. le verá triunfar y abrirse una nueva era en todo el mundo civilizado, era que si Vd. llega á ver, ha de ser cantada por Vd. mismo, pues Vd. no tropezará entonces con las dificultades con que ha tropezado en la producción de de sus bellas obras, dadas en pleno corrompido mercantilismo.

En su artículo, parece que Vd. aconseja á los gobiernos españoles que se fijen en la cuestión obrera de Cataluña, dándole una solución que satisfaga las aspiraciones del pueblo, pues estima Vd. justa, «si no todas, algunas de las peticiones del obrero». Sería aquí de importancia que Vd. señalara las peticiones que reputa injustas, pues yo encuentro justísima la única aspiración que late en todo corazón honrado, á saber: la total y completa redención del hombre y la consiguiente abolición de su esclavitud, espíritu que predomina en Barcelona, aunque Vd. diga que los catalanes desean «leyes que les devuelvan su tranquilidad y reposo» y que reclaman «el concierto económico y la autonomía administrativa».

No, señor Monner; el movimiento de Barcelona es el primer chispazo de la Revolución, no le quepa duda. Cansado ya el trabajador de ensayos políticos y administrativos, no quiere conciertos y sí solidaridad: desengañado de promesas que no pueden cumplirse, fia poco en las antelanas ministeriales: convencido de que una ley de los poderes no hará más que favorecer á unos para dañar á otros, reniega de tan desacreditadas panaceas. Y esto, que es tan verdad como el Sol que nos alumbró, no se compecede con esas resoluciones ministeriales que Vd. pide. Y menos todavía con

esa supremacía divina en que Vd. coloca al anciano papa León XIII, erigiéndole en jefe del socialismo, algo así como para que los catalanes satisfagan su hambre y su sed con encíclicas redactadas en una ó otra forma, pero redactadas con la sana intención de que no haya una sola oveja que se descarríe, hoy que dentro del *redil* hay tan pocas y las que hay amenazan escaparse para no volver á ser encerradas.

Vive Vd. muy atrasado en achaques sociológicos, dicho sea sin la menor ofensa. Imbuído en las ideas más rancias, hace Vd. una literatura á lo fray Luis de León, y es verdaderamente de sentir que no haya Vd. penetrado en la literatura de Victor Hugo, de Buchner, de Reclus, de Kropotkin y de tantos otros esclarecidos escritores, ricos en ideas como en formas literarias.

Por lo demás, hace Vd. muy mal en desdenar á los *libertarios*, ellos que son los que mantienen todo el edificio social con esas santuarías exteriores que suponen colosales, increíbles riquezas materiales en poder de la tiara y del cetro. ¿Cuánta razón les sobra á los libertarios y cuánta razón les falta á los partidarios de la religión y de la política! Y es vana empresa proponerse el exterminio de aquellos, porque cada día crecen en fuerza é influencia, tanto, si no más, como VV. los tradicionalistas se achican y debilitan.

F. LYDIA PELEA.

¿HASTA CUANDO?

¿Hasta cuando tendrá que ser el proletario la víctima propiciatoria y obligada, en los eternos conflictos que la humanidad sufre en su desenvolvimiento lento y gradual al perfeccionamiento de la especie?

Los últimos sucesos de Barcelona me sugieren esta pregunta, porque en ellos como en los demás, que les han precedido, siempre se ha visto lo mismo; que las víctimas han sido los que tenían razón. Reflexiones muy amargas se aglomeran á mi mente al considerar que lo justo sea siempre vencido por lo injusto, que la razón deje paso á la brutalidad, y que lo verdadero quede pisoteado y vencido por lo falso; y de reflexión en reflexión he venido ha sacar en consecuencia, que es lógico que así suceda, porque los humildes, los desposeídos siempre hemos tenido el vicio de la imprevisión, escuchados solamente con la justicia de nuestra causa, (¡pobre escudo!) hemos siempre despreciado los medios de acompañar la fuerza á nuestro derecho, y en consecuencia hemos sido siempre arrollados por la fuerza. Nosotros vamos imprudentemente á la lucha armados con nuestra razón y nuestro derecho, y nuestros adversarios se presentan armados con cañones y mausers y el resultado es invariablemente el mismo; una carnicería de nuestra parte y contadas bajas de nuestros enemigos.

He dicho nuestros enemigos y hay que preguntar: ¿quiénes son nuestros enemigos? Sabíamos que como enemigos jurados del proletario teníamos que contar á los burgueses, sacerdotes de todas las religiones, gobiernos, jueces, abogados etc. en una palabra los que forman la clase de los que mandan comen y gozan en contra de los que formamos la otra clase, de los que trabajan, sufren y mueren de hambre, pero ¡ay! una vez más hemos visto con vergüenza y dolor que quienes más estragos han causado en nuestras masas han sido nuestros propios hijos nuestros propios hermanos. Sí, forzoso es decirlo, esos batallones compuestos de jóvenes hijos del pueblo, que han nacido y se han criado en medio de las más negras privaciones, y de la terrible miseria que aniquila al proletariado español, que han sido arrancados por una ley criminal del seno de sus familias, que con lágrimas en los ojos, y rabia en el corazón se han desprendido, maldiciendo la ley, de los brazos de sus ancianos padres, esos mismos, han fusilado ¡horror! á sus mismos padres, á sus mismos hermanos, han ametrallado á inocentes criaturas, á infelices mujeres, con su estúpida y criminal obediencia á los galoneados asesinos de oficio, se han convertido en asesinos de los suyos.

Y que esto suceda después de tanto apostolado de la verdad, de tanta propaganda hecha por las reivindicaciones, y de tantos mártires que han santificado con su sangre nuestra causa, es inconcebible; esto demuestra que después de tanto luchar, poco, muy poco, se ha avanzado en la educación del pueblo. ¿Es que es inútil luchar? ¿Es que hemos de resignarnos á seguir siempre considerados peor que las bestias, que es inevitable que la humanidad esté siempre dividida en dos clases explotadores y explotados?

¡No mil veces no! La lucha ha de continuar, terrible, mortal, implacable y en ella vosotros los poderosos estais fatalmente destinados á desaparecer. Hay que luchar valientemente y con toda lealtad, cara á cara y si es posible con más energía aún que hasta hoy. A vuestros instrumentos de destrucción, hemos opuesto la coraza de nuestros enflaquecidos pechos, os hemos prevenido constantemente con nuestras justas protestas, con nuestros gritos de dolor; hemos buscado inútilmente con vuestros empujones empujones, explicando en *mitings* y manifestaciones pacíficas, nuestras miserias y la esplendente justicia de nuestra causa, os hemos pedido en vez de exigir, y vosotros habeis contestado á nuestros lamentos y ruegos, azuzando la jauría de vuestros guardia civiles, policía y demás perros de presa, y cuando desesperados nos hemos lanzado á la rebelión es decir á la huelga, entonces habeis lanzado contra indefensos hambrientos, el ejército que ha podido á poca costa conquistar lauros que no pudo conseguir, cuando en época reciente ha luchado con ejércitos extranjeros.

¡Muy bien! Así es como en vuestra ceguera redondeais la obra por nosotros comenzada y precipitais la inevitable caída de vuestro poder y la desaparición total de vuestros privilegios. Vosotros creis que ametrallando á las muchedumbres se solucionan los problemas económicos, estais convencidos que encarcelando, martirizando y ejecutando á los apóstoles, que vosotros llamais los agitadores, á los anarquistas en una palabra, matais al ideal, que el sublime lábaro de igualdad y fraternidad que nosotros enarbolamos, puede quedar enterrado para siempre en los calabozos de vuestros Montjuichs ¡insensatos! cada gota de sangre que haceis derramar, es fecundísima semilla que germina en el corazón de los desheredados haciéndolos convencer cada vez más de la necesidad de acabar con el actual régimen social.

Podreis como los tiranos del corrompido imperio Romano, que gozaban con las mantanzas de los cristianos, con la terrible agonía que en los circos sufrían, pero así como aquellos déspotas se estremeaban al ver con la entereza que sufrían su martirio por su fé, y haciéndolos exclamar: ¡Los Dioses se van! también vosotros os estremeceis y temblais, al ver que nosotros fortalecidos por la convicción mil veces más fuerte que la fé desafiarnos vuestro poder y vuestras mazmorras y en la horca, en la guillotina ó en el cuadro del fusilamiento, con la sonrisa en los labios y confiando en la próxima caída de vuestra carcomida sociedad, sufrimos impávidos el suplicio, y entonces azorados exclamais: ¡Los privilegios se van!

Si, se van, ¿hasta cuando durarán?

VERITAS.

CONFERENCIAS

«La mujer en la actual sociedad» es el tema de la conferencia que piensa desarrollar el Domingo 9 á las 8 p. m. en el Grupo «Germinal», calle Rondeau 1758, el compañero J. Casademont.

El grupo «Las Libertarias», piensa dar el domingo 16 del corriente á las 2 de la tarde en el Centro «Empleados de Comercio», calle Balcarce 188 una conferencia donde harán uso de la palabra varias compañeras de dicho grupo.

Iniciativa esta, con la cual esperan despertar el espíritu societario en la clase femenil obrera, como medio de contrarrestar los avances del déspota *Capital*.

Deseamos á las compañeras que han emprendido tarea tan elevada,—como es

la que acabamos de exponer,—vean coronados sus esmerzos, con la derrota completa del monstruo que piensan combatir. Serenidad y adelante.

La cuestión social

Una verdad palmaria enseña la meditada lectura de la historia humana. Esta verdad es que la civilización, ó sea el conjunto de adelantos y perfeccionamientos que constituyen el progreso, se ha realizado por ascensiones sucesivas de la masa social, primitivamente sujeta por la ignorancia y por la fuerza en el yugo de unos pocos, al goce de las riquezas, ilustración, derechos y bienestar que por privilegio acapararon sus crueles y egoístas dominadores.

Ley fatal de la limitación humana ha hecho que todas estas ascensiones se hayan verificado entre trastornos, luchas y explosiones horrosas, que helan de espanto cuando se examinan en sus sangrientos detalles. La fuerza de resistencia de los privilegios ha obligado á los aspirantes á la igualdad á desplegar en el ataque una violencia que parece renida con la cantidad de su causa.

El egoísmo sobreexaltado de los conservadores del régimen atacado, ha inspirado á sus explotadores refinamientos de barbarie, que en algunas de las veces han precipitado su ruina y les han señalado de infamias. Todos aparecen compitiendo en vileza de medios, y tintos en sangre de enemigos.

Apénase el alma al examinar, pasados muchos siglos, que aquellos enemigos eran hermanos y tenían, como tales, comunes intereses. Consuela, sin embargo, contemplar que, apesar de la resistencia de los unos, de los ataques de los otros, el bien posible se realiza, y tras la tempestad de los combates, aparece el sol iluminando una más ancha y humana justicia.

Ni los nobilísimos arranques de los revolucionarios franceses, que todos se sacrificaron por la causa humana, ni las sublimes concepciones igualitarias de sus filósofos, acertaron á hacer partícipes por igual en lo que humanamente es posible y realizable la igualdad, tanto de la riqueza como del derecho, á la totalidad del cuerpo social.

Y se vé todavía, en las más ilustres y adelantadas naciones del mundo, que el estado como la estatua de Babilonia, es mezcla de diversos materiales, más ó menos preciosos, y que, como ella ¡oh desgracia! tiene los fundamentos de barro. Por bajo de una aristocracia, que ya no nace de la sangre, del talento, del valor ó de la sabiduría, sino que se origina de una sola fuente la riqueza, existe una masa hambrienta y desposeída, un inmenso número de proletarios, productores en definitivo examen de toda riqueza, y solo de ella participantes, con irritante desigualdad, en parte mínima y apenas suficiente á conservar una miserable existencia que más que vida parece perpetuo sufrimiento, castigo continuo y riguroso.

Todas las revoluciones que un siglo acá han agitado la Europa, todos los trastornos en perspectiva, solo reconocen por origen esta constitución social. La razón no concibe la paz en el mundo interior sin que este estado de cosas no desaparezca mediante la participación del productor en el bienestar social. De arrancarse al proletario la conciencia, y con ella la inteligencia y el corazón, ó eternamente habrá de conocer la injusticia de que es víctima y sentir profundamente indignación contra ella. De esto, á alzarse irando y remover la sociedad, transformándola de arriba abajo, exponiendo el mundo con estas connoceiones á una dislocación, solo hay un paso, que el progreso en las ideas hará precipitar.

De ordinario las gentes que por su indiferencia hacia á todo pretenden pasar por sensatas, consideran exageradas las pinturas que de las desigualdades sociales se hacen; y los vaticinios que sobre el porvenir se adelantan, los tienen por sueños. De pronto, una insurrección formidable surge, y entonces su temor no reconoce límites, y el miedo les inspira las mayores cobardías ó inauditas maldades; todo lo encuentran bueno con tal de apagar el volcán.

Que existen desigualdades sociales antihumanas, cuyo análisis es preciso hacer, y cuyo remedio es perentorio buscar para todo el que tiene entrañas y desea para la sociedad asiento fijo ó incommovible. Las luces de nuestros días, las crecientes necesidades de todas clases, los adelantos de las ciencias y de las artes, en vez de ofrecer una garantía de reposo y estabilidad, exigen por el contrario dar cuanto antes satisfacción á las necesidades del proletariado que de día en día adquiere más conciencia de su fuerza incon-

trastable: ¡Ay de todos si todos, ricos y pobres, no nos sometemos á las leyes eternas de la justicia! ¡Ay de todos si la guerra social estalla en Europa! ¡Ay si el egoísmo de los privilegiados y el justo deseo de bienestar de los proletarios no se armonizan en una solución de verdad y justicia!

¡Los desiertos de Oriente, donde habitaban las fieras sobre las ruinas desbastadas de ciudades opulentas, fueran pálidas imágenes de sus fértiles llanuras, en que hoy florecen toda suerte de artes y brillan los más vivos esplendores de la civilización!

No basta, ni siquiera es justo, inculcarle al proletariado resignación, predicándole paciencia, aconsejarle prudencia, mostrarle sus deberes y excitarle de continuo á sobrellevar sus miserias, es forzoso volverse á los privilegiados de todas clases y enseñarles lo que sucede, llamándolos respectivamente á la meditación, si no quieren que, ya que no ellos sus hijos, de que tanto parecen preocuparse, y con cuyo bienestar futuro tratan de disculpar su avaricia presente, sufran las consecuencias de sus hierros y de las injusticias que no se cuidan de remediar.

Creer, ó fingir creer porque en el orden político se camina apresuradamente á la igualdad, que las desigualdades sociales no son tan atroces como en realidad son. Pero fíjense en cualquier casa ó palacio de una gran ciudad, observen y seguramente se presentará á su espíritu el triste contraste de ciertos extremos sociales.

En una habitación lujosa, soleada, donde todo respira comodidad y buen gusto; donde todo contribuye al agrado de la vida; entre batistas y holandas que paramentan recamado lecho, viene al mundo un ser humano, tan hijo de la Naturaleza y tan igual en derecho á otro ser humano que al propio tiempo nace en la desmantelada buhardilla del mismo edificio, como es igual una gota de agua procedente del mismo manantial.

Supongamos muertos los padres de ambas criaturas en el instante de su nacimiento, y sigamos paso á paso la vida que la acción social, no la fatalidad, cual alguien pretenda les depara. Al uno la acción de las leyes, por todos consentidas, le entrega un centenar de millones, un tutor que le dirige y administra su caudal, robusta nodriza, dorada cuna, cuchara de oro para alimentarse, juguetes de todas clases, vestidos de todas estaciones; una infancia, en fin, cómoda, sana, alegre, feliz, encantadora. Al otro, amén de la ilegitimidad que oscurecerá para siempre su frente, las leyes que se consideran más caritativas le depara un asilo desabrigoado y sucio, en que con otros, disputará un alimento insuficiente é insano. Una vez fuera de ese asilo, si pudo vencer la insalubridad, el abandono en la calle, desamparado, hambriento, sucio, tiritando de frío en invierno en el resquicio de una puerta ennegrecida y reseco en verano por los ardorosos rayos de un sol de justicia, sin dirección, vestido ni comida seguros en ningún tiempo, una infancia, en fin, de abandono, de ignorancia, de miseria y sufrimiento que no parece puedan vencer las débiles fuerzas de una de esas criaturas que diariamente encontramos en el arroyo, y sobre las cuales sólo fija ojos piadosos algún filántropo, para llorar su desventura.

La juventud, que todo parece igualarlo en sus dorados días, es para el uno constante gozar; los hombres más distinguidos ilustran su inteligencia á cambio de un poco de oro que le cupo en el reparto social, sin que el para nada de ello se cuidase; las bellezas más espléndidas se disputan los primeros vuelos de su amor; caballos de sangre y trones elegantísimos distraen y avaloran las horas de sus ocios; artistas y artesanos agotan un su genio y otros su habilidad, para ataviar su persona, elevar sus palacios, embellecer sus quintas, regalando sus oídos en el teatro, encantando sus ojos con pinturas y esculturas, seduciendo su olfato con perfumes exquisitos y excitando su paladar con todo género de nuevos condimentos.

En tanto el misero proletario, azotado por el hambre y la desnudez, abandona la calle en que vagamundé y se recoje al taller en que un trabajo rudo, penoso y de escasa remuneración, apenas sostiene su macilenta salud. La máquina desigura sus miembros y agota su vigor, sin consentirle una hora para ilustrarse ni un minuto para el amor. Refido siempre con la miseria y la desnudez con que vejeta, apenas un sueño corto sobre un mal gergón ó seco en el duro suelo, repara sus fuerzas para el continuo trabajo; las amistades, las distracciones, los divertimentos de todas clases, son para él imposible; si acaso los conoce, sólo llegan á él como el

coo de un mundo en que le está vedada la entrada.

Habla en esto la mal llamada patria; reclamando sus hijos a su defensa. El rico con desdén irrisorio, redime la reclamación con el valor de un caballo; el pobre, sacado del taller, es metido en la cuadra de un cuartel, enfundado en un uniforme, traquetado por sus superiores para aprender las maniobras militares, y transportado al punto al campo de batalla, que riega con su sangre en defensa de leyes de tan monstruosa desigualdad.

Herido tal vez, estropeado seguramente, cumplido su penoso deber para con la patria, de que el rico tal fácilmente se eximió, vuelve al taller, donde alternando la enfermedad con el hambre, el hambre con la desnudez, la desnudez con el aislamiento, la ignorancia y la pena consume su vida miserable. El hospital para sus enfermedades, la cárcel para sus excesos, la taberna para su distracción, el lupanar inmundado para sus amores, las cargas de caballería para sus protestas y reclamaciones, son los asilos ó los medios que la sociedad le tiene dispuestos hasta el día que su yerto cadáver, después de destrozado en un anfiteatro de medicina, como un objeto de estudio, es arrojado al albañal.

A su lado el privilegiado heredero, exento de todo trabajo, por su riqueza al igual que se le eximió de los deberes patrióticos, después de gozar de la juventud en mil placeres, constituye una familia, que perpetuará su nombre y su fortuna; se sienta por propio derecho de nacimiento en la silla del legislador, recorre la Europa; atraviesa en su yath el Océano; disfruta todas las invenciones, agotados los placeres, vive en perpétua primavera, transportándose a todos los climas; admira en la historia todas las edades, en los museos todas las artes, en el cielo todas las constelaciones, y cuando en fastuoso lecho, asistido de la ciencia, rodeado de amigos y familia, exhala por ser mortal, el último suspiro, su cuerpo, que el arte hace incorruptible, es encerrado en mármoles soberbios, en que el artista esculpe su faz, que parece mofarse con desdén del título de hermano con que la fanática religión, que ha desplegado en su sepelio todas sus pompas y ornamentos, apellida a aquél otro ser desgraciado que vivió a su lado los mismos días, en el mismo lugar, y parece al compararsele, distar de él lo que el planeta dista de otro en el espacio, y una edad de otra edad en el tiempo.

Alguien tal vez considera esta pintura exagerada, tales extremos imposibles. Nada, por desdicha, es mas real. Diariamente os rodeáis con seres que, sin atender más que a la expresión de sus rostros, podéis clasificar en ambas categorías. Los más observadores exclamarán: es cierto el mal; es deplorable el espectáculo, es monstruosa la injusticia; pero decidnos: ¿cuál es su remedio? ¿No ha pasado idéntica fatalidad de destinos sobre los hombres?

¡Ah! ¡El remedio! Francamente ha de declarar todo hombre sincero que le conoce, que no consiste en ninguna panacea y lucubraciones políticas como se vienen propalando en la centuria. El remedio existe a esta injusticia, ó el hombre, en vez de hijo de la naturaleza habrá que declararle producto barrileco del mal.

La Cuestión Social se ha convertido en la cuestión de todas las horas, y viene preñada de amenazas terribles. El proletario pide con razón y justicia, su asiento en la mesa social. Hay que hacerle lugar, pese a quien pese.

Y el hombre, cuya inteligencia ha penetrado los arcanos del universo material, deduciendo sus leyes sencillísimas; que ha hecho el análisis del gran misterio de la ciencia, que ha arrancado a la tierra el secreto de su formación y de sus productos; que ha inventado tantas maravillas; que en suma, como pretendió se ha hecho igual a la Naturaleza ¿será impotente para hacerse igual a su hermano?

No pronuncieis tal blasfemia. Esperemos más de su inteligencia y de su corazón.

JUAN BAUTISTA PEREZ.

Buenos Aires, Enero 19 de 1902.

NOTA

En atenta carta que nos dirige el compañero A. Hamon, ruega a los compañeros le envíen las revistas, folletos, diarios anarquistas y socialistas que editen, para llevar adelante sus trabajos de sociología.

Estas publicaciones deben ser enviadas a la siguiente dirección:

A. Hamon, profesor en l' Université Nouvelle, 9 Rue Garnier.—NEUILLY-SUR-SEINE—(France).

Los estrenos en el Libertad

La función organizada por el Cuadro filodramático «Defensores de Nuevas Ideas» a beneficio de la prensa libertaria y biblioteca del Grupo y la que sentimos no haber podido anunciar por haber llegado tarde el aviso a nuestra Redacción, se llevó a efecto ante una concurrencia relativamente numerosa atendido que esta ha estado repartida con la velada que a beneficio de las víctimas de Barcelona ha dado la sociedad «Artesanos Unidos» de Barracas.

A pesar de las considerables deficiencias que en general se han podido notar debido tanto a la falta de los necesarios aparatos de escenas, como a las dificultades que han encontrado varios de los actores en el desempeño de sus respectivos papeles, las obritas representadas han logrado alcanzar un éxito del que sus autores y el público interesado en la propaganda a que han sido dedicadas habrán quedado satisfechos.

El drama «Lia», por su naturaleza más complicado y de más difícil ejecución por el mayor número de personajes que en él juegan ha sido el que mayormente ha sufrido por las apuntadas deficiencias. Sin embargo ha sido repetidas veces aplaudido, especialmente el segundo acto en el que los compañeros S. Nachon y M. Lopez en los papeles de Luis y Fr. Modesto, respectivamente, han logrado salvar sus partes con bastante acierto y corrección. El tercer acto si bien fué muy bien recibido y aplaudido, creemos con fundamento que satisfizo en muy poco al autor de la obra en lo que toca a su ejecución.

En cuanto a la esencia de la obra solo podemos decir a los que no la han visto que ella encierra una crítica acerba y un ataque al falso concepto de la patria, al militarismo y a la religión, poniendo de relieve al mismo tiempo, la gaugreña oculta bajo el bello de la moral insana sostenida por dichas instituciones.

El cuadro simbólico «Renacimiento», del compañero Jorge San Clemente, ha estado muy bien representado por el compañero S. Nachon (Ateo) y M. Lopez (Comun), si bien por las mismas causas apuntadas ha resultado de muy poco efecto el hermoso cuadro plástico del final. Ello, no obstante, podemos afirmar que ha gustado como lo demostró el entusiasmo con que fué aplaudido.

Igualmente aplaudida fué la bonita comedia «Entre Remedios» del compañero M. Anguera en cuya ejecución han sobresalido los compañeros S. Nachon (Canuto) y A. Galcerano (Cantalicio) y sobre todo, la señorita San Clemente que estuvo admirable en su papel de Remedios.

El compañero Altair estuvo acertadísimo en su conferencia sobre el tema «La legalidad y la legitimidad en la evolución». Fustigó con esa energía serena con que él sabe hacerlo a los sostenedores de una ley fomentadora de todas las tiranías, y a cuantos en el trayecto de su discurso se han revelado como una rémora al progreso de las ideas y al bienestar de la humanidad, demostrando con su inquebrantable fuerza de lógica la necesidad de la revolución como único medio de romper las cadenas con que la injusticia nos sujeta en la esclavitud.

Y aquí sentimos tener que señalar, para que nada pase sin un pero la incorrección—por no decir otra cosa—de ciertos individuos, que de todo podran tener, menos de compañeros, y ni siquiera de bien educados, que validos de una tolerancia arrugada entre nosotros y hasta cierto punto excesiva, se cueñan como Pedro por su casa y abusando de los intereses de la propaganda, de la paciencia y bondad del público en general y de cuanto hay de abusible, por aquello de que están entre gentes que proclaman la libertad, ellos se la toman para arruinar nuestras fiestas, romper los tímpanos a tutti quanti y hacer a todo el mundo víctima de sus compadrires perreñas.

Bueno sería que reparáramos un poco sobre este punto y sin extremar las medidas procurásemos de ir haciendo desaparecer esa verdadera mancha de entre nosotros.

Resúmen: la función ha estado bastante buena a pesar de todo y los autores de las obritas representadas fueron muy felicitados y aplaudidos.

En cuanto a estas, cabe esperar que el Grupo encargado de volverlas a representar, penetrado de los defectillos de que han adolecido, se cuidará de hacerlos desaparecer, y que los autores, interesados en el pleno éxito de sus creaciones, habrán de prestar su eficaz concurso a los deseados fines.

Y terminaremos nuestra crónica añadiendo a la lista de los que mejor han sabido interpretar sus papeles en Lia los nombres de la señora A. Seri (Lia) y D. Basso (Don Rufo). Estuvo bastante acertada la señorita San Clemente en la parte de Doña Isabel si se tiene en cuenta que ha ido a la escena sin previo ensayo y casi sin haber estudiado su papel.

FUNCION LIBERTARIA

EN CONMEMORACION DE LA COMUNA que se efectuará el día Sábado 15 de Marzo de 1902, a las 8 1/2 de la noche en el Vorwarts, Rincón 1141, organizada por el «Grupo Libertario de Corrales» a beneficio de la «Escuela Libertaria Nueva Humanidad» y de los periódicos libertarios.

PROGRAMA

- 1º «Hijos del Pueblo» por la orquesta.
- 2º «Conferencia» por el compañero Ros.
- 3º Estreno del drama en un acto de Pier Paolo Adt, desempeñado por los niños de la escuela y titulado:

LA FUERZA DE LA RAZON

- 4º «Himno de los Trabajadores» por la orquesta.
- 5º El hermoso drama revolucionario de F. Gonzalez Llana y J. F. Rodriguez desempeñado por los compañeros del «Grupo Alba Libertaria» y con el concurso del renombrado artista Sr. Antonio Rodriguez, titulado:

PAN DEL POBRE

PRECIO DE ENTRADA

Para hombres ps. 0,80—Para señoras y señoritas, sillars 0,20.
Las invitaciones se consiguen en la calle Victoria 2040, Tucumán 3211, Olavarría 1705, Méjico 2070, Ecuador 567, Corrientes 2041, Gral. Urquiza 1855 y Rondeau 1758.

CORRESPONDENCIAS

Compañeros de EL REBELDE

Salud:

Inspirado por un sentimiento de compasión hacia mis semejantes; no puedo callar sin hacer público los grandes abusos que se cometen con los empleados de tranvías de la Estación Caridad de la empresa C. B. A. Empezaré por describir las miserias de los empleados suplentes—estos infelices están obligados por esa ley de bronce impuesta por los directores de dicha Compañía, estar desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche abriendo la boca como renacuajos, sentados en los bancos, puestos de espaldas en el interior de la estación.

Bien: ahora sucede que un empleado efectivo por cualquier causa ó incidente solicita suplente por un par de viajes ó por un par de días y se le contesta que no.

Ahora pregunto yo: ¿con qué objeto se tienen tantos empleados suplentes para que como en el caso que dejo dicho no se le ocupa? ¿Con qué objeto se les tiene engañados tanto tiempo con la promesa de darles la efectividad si durante el tiempo que están de suplentes no alcanzan a ganar para el sustento necesario, puesto que hay empleados con más de dos meses de servicio que apenas si han hecho 3 días en una quinena?

Pero no es esto todo: la esclavitud en dicha empresa está en su mayor apogeo.—Al empleado al entrar en servicio se le obliga a ir munido de todos sus accesorios, como ser: el fierro del cambio, la piolita (por si la llega a necesitar durante el viaje) obligado a llevar camisa de plancha (aunque tenga que embrollar a la planchadora) no puede mirar a nadie durante el servicio y según la frase característica del Sr. Puig—Gerente de la Empresa—(y esto es lo más gracioso) cuando arenga a sus empleados les hace la observación de estilo—quien rompe paga; y al que le rompan, paga también.

En virtud de esta ley de bronce, los empleados de tranvías jamás podrán salir de las miserias a que los tienen reducidos, sus

superiores—esa camándula de despotas opresores.

Pero parece que dentro los modernos esclavos ha nacido la idea de asociarse, muchos son los que ya en sus cerebros ha penetrado la luz redentora, pero sería lástima grande que en esa asociación fueran dirigidos por politicastros aspirantes a legisladores que no han hecho otra cosa en toda su vida de luchas, que adormecer las conciencias de los obreros haciéndoles entrever un brillante porvenir para las calendas griegas.

Saluda a los compañeros de EL REBELDE.
Salvador Dumai.

Queridos compañeros de «El Rebelde» Para despertar de la apatía que de un tiempo a esta parte ha invadido a los compañeros del Puerto de Bahía Blanca se ha constituido el grupo autónomo «Azione», el cual tiene por objeto el hacer una activa propaganda con periódicos y folletos que lleven coherencia con nuestras ideas, y reflejen de verdad el sublime ideal de la Anarquía.

Dicho grupo ha tomado la iniciativa de reactivar el funcionamiento de la Casa del Pueblo ya dando conferencias, ya funciones teatrales semanalmente. Dado este conjunto, se espera impulsar en las masas trabajadoras aquel espíritu de rebelión (demasiado descuidado por cierto en las últimas huelgas por parte de los mismos anarquistas) que es tan necesario en las luchas entre el Capital y el Trabajo.

Y ahora en nombre de la tan decantada Libertad, protestamos contra las insinuaciones de la prensa anarquista italiana hechas sobre compañeros propagandistas, defensores, que como ellos han sufrido domicilio coacto y prisiones, a los cuales, por el solo hecho de ser Anti-Federalistas, la ya dicha prensa (Agitazione de Roma y Avvenire Sociale de Messina) trata de pazzi, sfaccendati; y otras cortesías similares, como si todos los anarquistas tuvieran, forzosamente, que imponerse ó hacerse imponer un programa que ellos creen,—y no puede ser de otra manera—autoritario.

Mandamos por último un saludo de solidaridad a todos los oprimidos y a todos aquellos que en nombre de la Anarquía gimen en las galeras ó bien dejan la vida en los ergástulos y los patibulos, a los que con el sacrificio de su propia existencia arrojan la semilla de la rebelión para que ella abra paso a la Revolución Social.

EL GRUPO «AZIONE»

Por todo lo que respecta al grupo ó a la Casa del Pueblo dirigirse al comp. Germainetto Federico, Puerto de Bahía Blanca, Casa del Pueblo.

BIBLIOGRAFIA

LA RESPONSABILITE (La Responsabilidad) es el título de un nuevo trabajo de nuestro compañero A. Hamon, profesor en la Université Nouvelle, de Bruselas. La obra, que consta de 38 páginas de texto, excelentemente impresa en papel superior, es el resumen de tres lecciones dadas por el autor en el Instituto de Estudios Superiores, de la Nueva Universidad, de Bruselas.

La falta material de tiempo nos ha impedido leer este nuevo estudio con que Hamon contribuye a enriquecer la ya rica colección de trabajos sociológicos, mediciales y filosóficos de que es autor; trabajos de inapreciable valor, puesto que son inspirados por un juicio sereno, científico y libre de esos vulgares prejuicios tan comunes en los más ilustres autores.

Para que los lectores puedan apreciar la importancia del trabajo que nos envía nuestro compañero, agregaremos que La Responsabilité está dividida en tres partes:

La primera parte trata de la evolución de la responsabilidad y de su concepto.

La segunda se extiende sobre la limitación del campo de la responsabilidad: luchas de los legistas y los médicos; estados mentales depresivos y restrictivos de la responsabilidad; responsabilidades parciales.

En la tercera estudia la consecuencia del determinismo y la no-existencia de la responsabilidad basada sobre la libertad moral; tentativas diversas de fundar la responsabilidad sobre un principio que no sea el del libre arbitrio.

Agradecemos el envío y felicitamos sinceramente al compañero A. Hamon.

De próxima publicación «Lazzaro». Versos revolucionarios, del compañero Leonardo Zino (Spartaco Zeo) con prefacio de A. Montesano.

AVISOS Y COMUNICACIONES

Capital: El grupo «Libertario de Corrales» pide a los compañeros se fijen en el Balance que en la 4ª página de este periódico publicamos, sobre el déficit que arroja, lo que siguiendo así la Escuela forzosamente habrán de clausurarla si durante este mes no les llegan los medios suficientes.

Lo que sería desidia, por parte de los compañeros de la Capital; aunque esperamos reaccionen sobre la utilidad que reporta esta iniciativa a las ideas que sustentamos y le prestarán todo el apoyo que cada uno pueda disponer.

«La Cosmópolis de Cocheros y Anexos» nos pide demos a la publicidad lo siguiente: Que habiéndose incendiado el local en donde estaban instalados calle Cerro, lo que por suerte pudo salvarse a tiempo uno de los secretarios y todo el perteneciente a la Secretaría quemándose únicamente el escudo social, avisa que se han trasladado en la calle Rodríguez Peña 1478, donde se atenderá todos los días de 8 a 10 p. m. todo lo que se relacione con el elemento obrero. Compañeros de EL REBELDE

Salud; Comunico a Vdes., que el consejo administrativo de la Sociedad «Unión Fideles», resolvió en su última sesión festejar el 1er. Aniversario Social e invitar a las Sociedades Obreras, Sociedades Liberales y Círculos libertarios envíen un delegado a la fiesta que tendrá lugar el día 16 del corriente en el bosque de Palermo costado izquierdo.

Esperando de Vdes., quieran dar cabida en el periódico EL REBELDE a la presente invitación.

Los saluda por el C. Administrativo, El Secretario, Marzo 4 de 1902.—Buenos Aires.

Debido a la falta del corrector, en el número anterior, anunciamos el folleto titulado «La Huelga General» del compañero L. Montenegro, al precio de 10 ctvs. teniendo que ser de 15 ctvs.

Al mismo tiempo, comunicamos a los numerosos compañeros que nos lo tienen pedido, que tan pronto esté en nuestro poder, se lo remitiremos.

Otro tanto decimos a los que nos tienen pedido el almanaque de La Revista Blanca de Madrid (España).

Brazil.—Otro campeón de ideas emancipadoras y que se denomina «Germinal» escrito en italiano, «pareció en San Paulo (Brazil)» solo n.º 98, el cual saludamos deseándole larga vida, estableciendo gustosos el canje.

Del mismo punto nos comunican que el grupo «Sociología Moderna» en vista de que se descompone de elementos cosmopolitas han acordado cambiar el antiguo nombre por el de «Filhos da era anarquista».

Piensen adquirir un local propio para establecer una biblioteca, en la cual, puedan los desheredados estudiar las verdaderas causas de su malestar.

Así mismo van hacer varias ediciones de folletos en portugués, para facilitar la tarea que se han propuesto.

Piden a los grupos editores de folletos y periódicos anarquistas, les remitan un ejemplar acompañado de su respectiva lista de suscripción, a la siguiente dirección: Manuel Moscoso, Rua Oriente, n.º 42 San Paulo (Brazil).

A luchar pues; que la humanidad doliente, llama a todos, los buenos para acabar de una vez por todas con las causas de la enfermedad que padece.

¡Animo y adelante!

Lista de Suscripción Voluntaria a favor de los compañeros presos de toda la Región Española. Recolectado por el compañero Basora.

Mar del Plata.—Basora 2 ps.—Ramón Lull 0,50.—José Santandrea 0,50.—Manuel Rodríguez 0,20.—Atilio De Pozzo 0,50.—Sesar Pirani 0,50.—Luis Giacalla 0,50.—Santiago Ventura 0,50.—Romeo Zinelli 0,20.—Un convenio 0,50.—José Canet 0,50.—Verdechi B. 1 ps.—J. G. 1 ps.—Damos 1 ps.—M. T. 0,50.—Miguel D. 0,60.—Pablo Mas 1 ps.—Platini Bantista 1 ps.—Antonio Campins 0,50.—Pietro Malguri 0,50.—Augusto Rosso 0,50.—Felipe Capadano 1 ps.—José Filippelli 1 ps.—Czolgoz 2 ps.—V. de la P. 1 ps.—Zuylleres Amadeo 0,20.—Fantini Pietro 0,20.—Un libro 0,30.—G. D. 0,30.—Miguel Fansonora 0,25.—J. D. 1 ps.—N. N. 2 ps.—Juan Mares 0,50.—José Petit 0,50.—Policarpo Uriarte 1 ps.—Roman Alberio 0,35.—Ramiro Rey 0,40.—Félix Dalmolín 0,30.—Dalmolín Caterino 0,30.—F. M. 0,25.—L. L. 0,30.—M. F. 0,20.—Luis Sambonet 0,20.—Joanquin Fernandez 0,20.—Manuel Ariun 0,20.—Pardal 0,20.—J. B. 0,50.—Dos renegades 1 ps.—F. Olivos 0,50.—Alugo Piffi 0,40.—Vicente Qalsina 0,30.—J. Duguet 1 ps.—Gayetano Bressi 0,50.—Pasqual Rosini 0,50.—Bantista Partel 0,30.—José del Soto 1 ps.—Crisóstomo 0,20.—Eliseo Pittalago 0,50.—Juan Chiochi

0,50.—A. E. 0,50.—Vivan los españoles rebeldes 0,50.—Francisco Perani 0,50.—Gasparini Cesare 0,20.—Pedro Geurales 0,50.—Emili Asali 1 ps.—E. Peruyera 0,50.—Juan Castro 1 ps.—E. R. 0,20.—Total 40,45.—Gasto de correo 0,45.

Balance

Table with financial data: Ha pedido de los compañeros de Rio Janeiro (Brasil) publicamos el siguiente Balance: Recaudado desde la formación del Grupo 66.000 reis, Distribuidos en la forma siguiente: Para Ernesto Alvarez 16.000 id., Para «El Rebelde» 10.000 id., Para «Entre Campesinos» por San Pablo 36.000 id., Para «El Suplemento a La Revista Barracas al Norte» 7.000 id., Total 69.000 reis, Déficit 3.000 reis.

SOLIDARIDAD

Lista recolectada por el grupo «El Rebelde» a favor del compañero de Redacción M. Reguera, atacado de parálisis parcial.

Rio Santiago.—Miguel Jerez 1,00.—Juan Poles 0,50.—Bonilli 0,20.—Vicente 0,20.—Un compañero 0,35.—Grilli Gay 0,20.—Jacinto Pretti 0,20.—V. P. 2,00.—Sin patria 0,30.—Fernando Martínez 0,50.—Jesús Vigo 0,50.—Total 5,95.—Gasto de certificado 0,85. Mendoza.—Jonas 0,50.—O. 1,00.—Vega 0,70.—Total 2,20. Capital.—A. Matamoros 1,00.—Un francés 3,00.—A. Tabella 2,00.—Tres compañeros 0,20.—Daniel 1,00.—Grupo «Germinal» 5,00.—Total 12,50. Rosario de Santa Fé.—Grupo «Libertad y Amor» 2,00 ps. Químicos—2,82.

BALANCE TRIMESTRAL

DE LA ESCUELA LIBERTARIA «N. HUMANIDAD»

Table with financial data: DEBE: N.ºre. 1.º Sobrante de la fiesta del 26 de Octubre \$ 4.00, 50 Suscripciones totales \$ 142.00, Entradas total \$ 148.00, Saldo \$ 78.95. D.ºre. 4 Recibido del Grupo Nuevas Ideas \$ 25.00, Recibido de la «M. Civilta» \$ 4.00, 31 suscripciones \$ 61.50, Entradas Total \$ 164.45, Salidas \$ 56.30, Saldo \$ 108.15. Enero 31 Suscripciones totales \$ 155.25, Entradas Total \$ 268.40. HABER: N.ºre. 30 Por papel y sobres \$ 1.75, Alquileres \$ 63.00, Correspondencia \$ 0.40, Estampillas \$ 1.00, 1000 manifestos \$ 3.00, Gastos para los niños \$ 2.90, Salidas Total \$ 72.05. D.ºre. 1.º Al maestro de la escuela por Noviembre \$ 32.95, 31 Por papel y sobres \$ 1.00, 31 Correspondencia \$ 0.55, Por manifestos \$ 1.80, Por programas \$ 5.00, Señal al teatro Libertad \$ 15.00, Salidas \$ 56.30. Enero 31 Alquileres \$ 50.00, Gastos de función \$ 114.00, Papel y sobres \$ 0.40, Al Grupo Vida Nueva para manifestos \$ 3.00, Por un libro y 3 cuadernos \$ 2.80, Al maestro por Dic. y Enero \$ 60.00, Salidas Total \$ 230.20. Enero 31 Alquiler por Febrero \$ 50.00, Salidas Total \$ 280.20, Entradas \$ 268.40, Déficit actual \$ 16.80.

Suscripción Voluntaria a favor de «EL REBELDE»

Capital.—Kiosco Independencia y Entre-Ríos 0,35.—Un músico ambulante 0,10.—Lutti 0,10.—Pedro Tayaña 0,30.—Muestra la burguesía y viva la anarquía 0,60.—Una esclava 0,30.—Tabella 0,20.—S. M. 0,30.—Cualquier cosa 0,20.—F. A. 0,20.—Un fundidor de Sola 0,30.—A. P. 0,20.—A. P. 2,00.—Curro 0,20.—Juan B. Quignard 0,30.—Jose Pinto 0,20.—Determinista 0,10.—Un anónimo 5,00.—Otro 5,00.—Faustino Castellano 0,30.—J. B. 0,20. Capital.—Grupo de «Los Corrales»—A. N. 0,50.—El veneno 0,10.—Abruzzi 0,10.—Reviento antes de adorar 2,00.—Que mueran todos los frailes 0,10.—No tengo más que dos 0,02.—Para que no se olviden G. 1,00.—Urquiza 0,10.—Félix clero 0,10.—Que buenos son los curas, cuando están con las monjas 0,10.—B. Cordero 0,10.—Mendroch 0,10.—Samuel 0,10.—El veneno 0,10.—Esteban A. Moreno 0,20.—Vista la soldada 0,10.—Un alma trépid 0,58.—Un rebelde 0,12.—Mendoza 0,10.—El veneno 0,20.—Total 3,12.

Capital.—Recolectado en la casa de Martí. Por el compañero Bengo García 0,20.—Un muerto de hambre 0,10.—Lombardini 0,10.—Noberto Garza 0,20.—José Rubio 0,50.—Celestino Suarez 0,40.—Uno que quiere dormir con las hijas del Papa 0,10.—S. S. 0,10.—Saggese 0,20.—M. Escobedo 0,20.—Total 2,00. Capital.—Grupo «Germinal».—Neir Leinot 0,30.—Germinal 0,10.—De San Nicolás M. T. 0,50.—Un anarquista rebelde 0,10.—El militar que aborrece a su patria 0,10.—Cualquier cosa 0,10.—V. Dibass 0,20.—J. S. 0,15.—Juan B. Quignard 0,30.—Bujanda 0,20.—Un compañero que sacraha a Yolanda 0,10.—Un loco 0,10.—Kiosco 0,20.—Es lo que Dios 0,05.—Malhechor 0,15.—El vidriero N.º 83 0,20.—Total 2,85. Capital.—Sociedad «Unión Fideles» 2,00.—Mitad para «La Protesta». Entregado. Barracas al Norte.—A. Acerbi 0,50.—Gigi 0,20.—Uno 0,05.—Total 0,75. Capital.—Recolectado en el Teatro Libertad.—A. G. Moreno 0,10.—Un cañón 0,10.—M. E. 0,05.—Una revolucionaria 0,10.—Viva Barcelona 0,05.—Una revolucionaria 0,10.—Corri 0,10.—José Ferro 0,40.—S. Ferro 0,10.—César Renaud 0,30.—Viva Bresci N. 0,15.—A. muera la burguesía C. 0,10.—Machetto 0,10.—Césara 0,10.—Mueran los verdugos y socialistas 0,20.—Total 2,05.

Capital.—Grupo «Ambulante de «El Rebelde».—Mendoza 0,35.—Cualquier cosa 0,20.—Uno 0,08.—Cristóbal Juan 0,12.—Uno 0,10.—Total 0,85. Mar del Plata.—Somarruga 0,25.—Eduardo R. 0,15.—P. M. 0,20.—F. C. 0,20.—J. P. 0,30.—A. R. 0,10.—1.º Pelaguer 0,15.—Juan Chiochi 0,10.—Eliose Pittalago 0,10.—A. Somarruga 0,15.—Un jardinero 0,30.—Catalin Dalmolín 0,10.—José Filippelli 0,25.—Belgico 0,10.—El rayo 0,25.—Brigante 0,10.—Molina 0,20.—V. 0,20.—Juan Chiochi 0,20.—Baldón Lull 0,10.—Oscar Pittini 0,25.—Manuel Gonzalez 0,45.—Platini 0,55.—Total recibido 18,05.—Gasto de correo 0,90.—Repartidos: para «El Rebelde» 4,35.—Para Serantoni de parte del compañero Chiochi 6,30.—Para Cimnagudi por conducto del anterior 6,80.—Entregados. Listas id. Rio Janeiro (Brazil).—El sobrino de un cura 1,000 reis.—Arturo Tomás 1,500.—Francisco Corral 1,500.—M. C. 5,00.—J. E. 8,00.—Que reviente el Vaticano 1,500.—Por dos «Entre campesinos» 1,000.—Un anarquista más 1,500.—Chando Gallardo 1,000.—Un cura 2,000.—Viva la anarquía para felicidad del género humano 5,000.—Más 4,200.—Total 21,200 reis. Reducido a plata argentina 12,10.

Federación.—J. Brucoff 0,65. Colastini.—Remigio Cienfuegos 0,30.—T. P. 0,10. Anarquía.—Fonatorros 0,30.—Antonio Martinelli 0,20.—Un libertario 0,20.—Nicolás Páez 0,30.—Nami Miguel 0,20.—Silverio Agiar 0,25.—Juan Degregori 0,30.—Total 2,15.—Gasto de correo 0,15.—Para «La P. Humana» 1,00. Entregado. Rosario de Santa Fé.—Grupo «Libertad y Amor».—4,00.—Repartidos: para «El Rebelde» 1,00.—Para «La P. Humana» 1,00.—Para el compañero «La Plata».—Candiro Filodramático.—Enrique Ibsen.—Donde se esperaba 0,10.—Larroque 0,10.—Sobrante de una borrachera 0,15.—De los «Fideles» de La Plata.—0,42.—J. Lucetti 0,85.—El cohecho del baul 0,20.—Antonio Macias 0,20.—Total 1,32.—Por franquico 0,10.—Por no traer estampilla la carta 0,20.

Buenos Aires.—Grupo «Revolucionarios del Siglo XX».—Un anarquista que crece en Dios 0,05.—Un peludo 0,40.—Un carbonero 0,20.—Gil 0,20.—Muni 0,10.—De la llave 0,40.—Un peludo 2,25.—Salizor 0,35.—Un alabas 0,10.—Salizor Estoun 0,10.—Un basco 6,10.—Sin patria 0,20.—Buchicuri 0,10.—Borelia 0,10.—Total 2,35.—Repartidos como sigue: para «El Rebelde» 0,60.—Para «La P. Humana» 0,05.—Entregados. «El Obrero» 0,55. Entregados. Mendoza.—Cordero explotado 0,15.—M. Quirós 1,60.—P. y M. 0,40.—Un burgues 1,00.—C. G. Albert 1,00.—Un desheredado 0,50.—Un panadero 0,50.—M. A. 0,10.—Verdadero explotado 0,40.—Ruiz 1,00.—Ramoncillo 0,50.—El cura español 0,40.—Un ranchero de Alfonso XIII 0,50.—Jonas 0,50.—M. Quirós 0,40.—Total 3,95.—Gasto de giro y franquico 0,55.—Repartidos como sigue: para «El Rebelde» 3,20.—Para «La P. Humana» 4,00.—Para «La N. Civilta» 1,20. Entregados. Carcaraná.—L. W. 1,00.

Montevideo.—Recolectado en el «Centro Fideles» por el compañero J. Nadal 0,80 oro. Reducido a plata argentina 2,00 mps. Químicos.—Un apurado 0,30.—Viva Barcelona 0,50.—Un anarquista 0,65.—Un batarro 0,40.—Argatagn 2.º 0,65.—Matar burgueses 0,50.—José Gimenez 0,55.—Un nominato 0,65.—Viva Manresa 0,22.—Viva Turin 0,35.—Divorcio Libre 0,25.—Un libertario 0,30.—M. Loubé 0,20.—Un catalán 0,40.—Un joven carpintero 0,20.—Un padre de familia 0,20.—Un di rian 0,30.—Un burguesito 0,10.—Un inglés 0,10.—Uno carpintero 0,20.—Total 6,82.—Repartidos: para «El Rebelde» 3,00.—Para La Biblioteca 1,00.—Para el compañero Reguera 2,82. Por conducto de La Librería.

De Rosario.—Grupo «Libres Pensadores» 1,00. De puerto de Bahía Blanca.—Casa del Pueblo 5,00. De Tolosa.—Grupo «Ravachol» 2,00. De Tucumán.—2,00. De la Capital.—(Barracas)—1,40. De la Capital.—Luna 0,40. De Lavación.—(Paraguay)—Molas 1,00.—Fecundidad 1,00.—Sausani 0,50.—Portillo 2,00.—Un muelero 1,50.—Abejo el amor hipocrita 4,50.—Total 10,50 Plata paraguaya. Moneda Argentina 2,65. Más 0,90 cts. para la Biblioteca. De Victoria.—Un carro de dinamita 0,15.—Farbero Debiggno 0,10.—Un ideal, nuevo 0,10.—Abejo los calabaces 0,15.—Avanti siempre 0,10.—Burr 0,10.—Napoleón 0,10.—A. Bogga 0,10.—River Tom 0,10.—Cascarina 0,10.—Total 1,10. De Santa Fé.—Viva Bresci 0,10.—Muestra el padre ministro quecuria 0,20.—Francisco Quintina 0,10.—Abejo la Cooperativa de Santa Fé 0,10.—Viva Bresci 0,10.—Por una trompada 0,20.—Al capataz de Forver F. C. Santa Fé 0,20.—Por un compañero 0,10.—Centro Estudios Sociales 1,90.—Total ps. 8.

Rosario de Santa Fé.—Casa del Pueblo: Ignacio Bamater 0,20.—Las Bombas 0,10.—Un anarquista «griton» 0,25.—Uno 0,10.—Calabres avanti si fa 0,10.—Un maacoo 0,10.—Uno que aborrece la religión 0,20.—Inghilliera 0,50.—Un rebelde 0,20.—Un Basco 0,30.—Un proletario 0,10.—Cualquier cosa 0,10.—Uno que aborrece la religión 0,10.—A. Massaroti 0,10.—Barraca 0,10.—Un calderero 0,50.—Un panadero 0,10.—J. Mana 0,10.—Un cualquiera 0,10.—Victoria Martin 0,50.—Un obrero 0,05.—Muestra el rey 0,20.—Un amigo 0,10.—Un rebelde 0,20.—Un ideal 0,20.—Un proletario 0,10.—Un ambiente 0,10.—Manche du pel 0,10.—Cualquiera 0,20.—Un compañero 0,10.—Miguel 0,10.—Colagida 0,10.—Un vie de la vielle 0,20.—Un propagandista 0,10.—Cualquier cosa 0,10.—Un propagandista 0,05.—Uno 0,10.—Un voluntario 0,15.—T. Filade 0,10.—Una fiesta contra Dios 0,30.—Un buf 0,11.—Cualquiera 0,10.—Un compañero 0,05.—Ravena 0,20.—Un pesquise 0,10.—Un viejo 0,10.—Arenas 0,10.—Violencia 0,10.—Un pintor de coche 0,10.—No puede más 0,05.—Sombrero de paja 0,10.—L. Mesanora 0,10.—Moderno Temitale 0,05.—Iglesa 0,10.—Gravate del trus 0,10.—M. R. E. 0,10.—Un Luise 0,10.—Un panadero 0,10.—Abejo Grandoli 0,10.—Un rebelde 0,20.—Dalmato 0,20.—Carlo VII e Pio IX 0,30.—Compañeros adelante 0,10.—Abejo 0,10.—Un vago 0,10.—Un compañero 0,10.—Trivento 0,20.—A. P. 0,10.—Cualquiera 0,10.—J. M. R. 0,10.—Un calabace 0,20.—Panadero 0,10.—Balamora 0,20.—Un compañero 0,10.—N. Jardon 0,20.—Un desocupado 0,10.—Un fraile 0,05.—Compañeros adelante 0,10.—Cornelio Coll 0,20.—Louis 0,20.—Abejo la burguesía 0,10.—Rodríguez 0,10.—Un inconsciente 0,10.—Un gar 0,20.—Viva la anarquía 0,10.—P. T. F. 0,10.—Un lustrador 0,20.—Uno 0,10.—Chi crede in Dio pone pensiero sube 0,20.—F. P. 0,10.—Cualquiera 0,10.—Abejo la burguesía 0,10.—J. M. Rodes 0,10.—Un most de café 0,20.—Carlo VII 0,30.—Bruto Primo 0,10.—G. Frustaglia 0,10.—Cualquier cosa 0,10.—Un compañero 0,10.—Las bombas 0,50.—Un rebelde 0,20.—Un compañero 0,20.—Ghiardini 0,10.—Un saetre 0,20.—Un loco 0,10.—N. Jardon 0,10.—J. M. Rodes 0,15.—Rossi panadero 0,50.—Ninguno 0,10.—Un compañero 0,10.—Un rubio 0,05.—Benvenuto Pista 0,20.—Maacoo 0,20.—Alves Neira 0,10.—Proletario 0,10.—Viva la emancipación 0,10.—C. C. 0,10.—Un povote 0,10.—Un Rebelde 0,30.—Uno que odia las religiones 0,30.—Uno 0,05.—Bruto Primo 0,60.—Marrone 0,20.—Faró parte della distrubione burguesa 0,10.—Un simpático 0,20.—M. Rodes 0,10.—Griton anarquista 0,10.—Manuel Fernandez 0,20.—Lesage 1,50.—F. P. 0,10.—Carlo VII 0,30.—Don Carlo 0,10.—José Oconette 0,40.—Viva la anarquía 0,30.—Un maacoo 0,20.—Luis Garetto 0,30.—Número Cero 0,10.—Hasta cuando, oh! proletarios de todo el mundo persistieris en ser ignorantes y cobardes? 0,10.—Calabres avanti 0,10.—H. E. 0,10.—Un anarquico. Valtellines 0,10.—Bruto Primo 0,10.—Un rebelde 0,50.—Un griton anarquista 0,10.—Charpentier 0,10.—Un compañero 0,10.—Viva Bresci 0,10.—Transigente 0,20.—Chivo Boracho 0,05.—Viva el porvenir 0,05.—Total 24,95. Divididos: para «La P. Humana» ps. 10.—para «L'Avvenire» ps. 7.—para «El Rebelde» ps. 5.—para «El Sol» ps. 2.—para «El Obrero» ps. 0,95. (Entregado).

Rosario de Santa Fé.—Grupo Hijos del Mundo: Juan Contreras 0,50.—E. Libardi 0,40.—Bernardo Keller 0,30.—No importa 0,30.—Donato Contreras 0,60.—No la retia la vieja 0,20.—Un propietario revolucionario 0,50.—Pedro G. 0,40.—Noel 0,30.—Uno que estudia la doctrina cristiana 0,20.—El zapatero de la calle Alvear 0,50.—Luis Pellegrini 0,40.—A. Sturm 0,40.—Uno que alega con los contrarios 0,10.—Savonata 0,20.—Paraguay 0,50.—Un borracho 0,30.—Carlo que 0,50.—Bendo la Sordera 0,40.—Bendo las ojas 0,25.—El serpiente sin veneno 0,30.—El Farraco 0,30.—Viva la Revolución Social 0,50.—Uno que desea la igualdad 0,30.—Que quieris la Revolución Social 0,15.—J. M. Viva la Anarquía 0,25.—Centeño hijo del Papa de Roma 0,20.—Hermano de Brivio 0,20.—El primero de los Apóstoles 0,50.—Falcini Viva Bresci 0,25.—Carlotin muera Rocca 0,20.—Carbonero muera Grandoli y sus halachuetes 0,20.—Mueran los burgueses 0,30.—L. L. Un desgraciado 0,50.—Total 13,20.

Repartidos: para «La P. Humana» ps. 5.—para «El Rebelde» ps. 4,20.—para «L'Avvenire» ps. 2.—para «El Sol» ps. 2. (Entregado).

Por conducto de La P. Humana: De Rosario.—Reparto de una lista ps. 1. De Rosario.—Grupo «Cigarreros Libertarios» ps. 1,25. De Lobos.—ps. 1,80. De Rosario.—Narciso Lloret 0,10.—Diego Marqués 0,10.—José Hernandez 0,10.—Adrian Perez 0,10.—A. J. 0,10.—B. Doval 0,10.—Agustín Torres 0,10.—Luiza Castro 0,10.—Antonio Póveda 0,15.—Juan Mena 0,20.—Antonio Martínez 0,15.—Que lo hacen a Hernandez 0,10.—Cualquiera 0,10.—Total 1,60. De Lomas.—Para hacer la revolución se precisan armas 0,20.—Pastelero 0,20.—Total 0,40. De Zárate.—Juan P. Leimanbeber 0,35.—Mateo Dolmaso 0,25.—Juan Navas 0,20.—Cornelio S. 0,10 Total 0,80.

RESUMEN

Table with financial summary: Déficit del número anterior \$ 40.08, Gastos de expedición y correspondencia \$ 16.70, Impresión de 8000 ejemplares \$ 53.00, Total gastos \$ 109.78, Total recibido para el presente núm. \$ 92.99, Déficit actual \$ 16.79.

Chicago.— Hemos recibido una circular de nuestros compañeros de Chicago anunciando la repatriación de la publicación de 32 páginas La Protesta Humana. Su dirección es: 515 Carroll Ave, Chicago 111, U. S. A.